



La Fragua del Pinar

Parroquia Santa María del Pinar de Madrid 2018 – 40

“Cuaresma, caminando juntos”



Un año más comenzamos la cuaresma con una fuerte llamada del Señor a la conversión. Un camino que durará hasta que nos encontremos después de correr la carrera que nos toque, como diría san Pablo, con la presencia del Señor. Este será el lugar de nuestro descanso porque seremos abrazados por el Padre y podremos vivir en alabanza para toda la eternidad. Allí disfrutaremos de la Pascua definitiva.

Este año hemos querido proponer a toda la comunidad un lema que nos acompañará durante todo el recorrido tanto de las charlas cuaresmales, como de la propia vida. No podemos vivir si no es en relación con aquellos que nos acompañan día a día en nuestro caminar hacia el Padre a Impulsos del Espíritu Santo.

El lema es: **“Cuaresma, caminando juntos”**

Poco a poco el Señor nos va haciendo ver y disfrutar de nuevas realidades que van apareciendo en la parroquia y que nos llevan a ver que el camino lo hacemos juntos. El Señor nos quiere regalar compañeros de camino.

Esta compañía para el camino la encontramos en la Iglesia. Es en ella donde descubrimos los rostros concretos a través de los cuales Cristo nos sale al encuentro. Es en ella donde nos encontramos con el rostro misericordioso de Dios. Es a través de los sacramentos que podemos recibir la vida divina y abrirnos a la Gracia.

Esta conciencia, de que vamos juntos, se metió rápidamente en el corazón de la primera comunidad cristiana que, después de haber recibido la llamada del Señor, lo dejaron todo por emprender este viaje que les llevaría a derramar su sangre por Cristo.

El “poneos en camino” (Lc 10,3) se grabaría en su corazón después de haber ido formando su corazón en la compañía del Señor, saldrían de dos en dos a proclamar las maravillas que habían visto sus ojos junto al Señor.

Caminemos juntos esta cuaresma de la mano de María nuestra Madre y dejémonos contagiar por la docilidad de esta Mujer, que llena de Gracia, abrió su vida al plan de Dios y nos ofreció de esta manera a Aquel que nos ha salvado con su sangre.

¿De dónde vienen las “*Charlas Cuaresmales*”?

Aunque no hay un momento concreto en el que podríamos definir el comienzo de esta práctica, bien podríamos encontrar el origen de las charlas cuaresmales es la predicación a los catecúmenos durante la Cuaresma en los primeros siglos. Era un periodo de formación intensa que culminaría con el bautismo la noche de la Pascua.

Cuando la institución catecumenal fue cayendo en desuso esta práctica se siguió manteniendo.

Tendrá un auge muy fuerte la predicación, cuando surge la Orden de Predicadores también con los franciscanos y Capuchinos. Con el Concilio de Trento toma una fuerza espectacular. Son los mismos curas diocesanos, (también los religiosos que he citado antes) los que van a predicar de una parroquia a otra.

Las misiones populares también fueron importantes en la implantación de estas charlas que, aprovechando la llamada a la conversión que nos hace el Señor en este tiempo servían para hacer un llamamiento a revitalizar la fe de los creyentes y de las comunidades cristianas.

Conocer y amar la Liturgia

Oración de los fieles



La liturgia de la Palabra termina con la oración de los fieles, *también llamada oración universal*, que el sacerdote preside, iniciándola y concluyéndola, en el ambón o en la sede. En la liturgia de la sinagoga judía existían oraciones de intercesión en forma de letanías. De ahí debió nacer la costumbre cristiana de hacer algo semejante durante la celebración eucarística. Parece que esta costumbre se remonta a

los tiempos apostólicos. Ya San Pablo ordena que se hagan oraciones por todos los hombres, y concretamente por los que gobiernan, pues «Dios nuestro Salvador quiere que todos los hombres se salven y vengan al conocimiento de la verdad» (1Tim 2,1-4). Y San Justino, hacia 153, describe en la Eucaristía *«plegarias comunes que con fervor hacemos por nosotros, por nuestros hermanos, y por todos los demás que se encuentran en cualquier lugar»*

En las Iglesias de Oriente, esta oración adoptó comúnmente la forma de una letanía de intercesiones dicha por el diácono, a la que contestaba el pueblo con el *Kyrie, eleison*. Las Iglesias de Occidente conocen también esta oración. En África está atestiguada por S. Agustín, quien solía terminar sus homilias con una invitación a dirigirse a oriente para formular a Dios una serie de peticiones, a las que el pueblo respondía con el *Amén*.

En la liturgia actual: *«en la oración universal u oración de los fieles, el pueblo, ejercitando su oficio sacerdotal, ruega por todos los hombres. Conviene que esta oración se haga, normalmente, en las misas a las que asiste el pueblo, de modo que se eleven súplicas por la santa Iglesia, por los gobernantes, por los que sufren algunas necesidades y por todos los hombres y la salvación de todo el mundo»* (OGMR 45).



Rezo del Santo Vía Crucis: Todos los viernes de cuaresma en la Parroquia Santa María del Pinar el Señor te espera para meditar su Pasión a las 19 horas

Cristo caído (1698),
escultura de Nicola Fumo en la iglesia de San Ginés (Madrid)

¿Qué es el Vía Crucis (Camino de la Cruz), de donde nace esta práctica?



La costumbre de rezar las Estaciones que recorrió el Señor con la Cruz hasta el Gólgota surgió en Jerusalén entre los peregrinos que recorrían la **Vía Dolorosa**. Hacer allí las Estaciones de la Cruz se convirtió en la meta de muchos peregrinos desde la época del emperador Constantino (siglo IV). Se tiene constancia de escritos sobre la “*Vía Sacra*” desde el siglo XII. Debieron ser los Franciscanos, Custodios de los Santos Lugares, los que promovieron esta costumbre extendida hasta hoy. Todos los que peregrinan a Tierra Santa siguen rezando el Vía Crucis en grupo recorriendo las Estaciones por donde Cristo pasó.

Ya en el siglo XVII, comprendiendo la dificultad de peregrinar a la Tierra Santa, el papa Inocencio XI concedió en 1686 a los Franciscanos el derecho de erigir Estaciones en sus iglesias y declaró que todas las indulgencias anteriormente obtenidas por visitar devotamente los lugares de la Pasión del Señor en Tierra Santa las podían en adelante ganar los Franciscanos y otros afiliados a la orden haciendo las Estaciones de la Cruz en sus propias iglesias según la forma acostumbrada. El Papa Clemente XII lo extendió a todas las iglesias en 1731 y se fijaron las 14 Estaciones.

Indulgencias: *“Se concede indulgencia plenaria a los fieles cristianos que devotamente hacen las Estaciones de la Cruz. El ejercicio devoto de las Estaciones de la Cruz ayuda a renovar nuestro recuerdo de los sufrimientos de Cristo en su camino desde el praetorium de Pilato, donde fue condenado a muerte, hasta el Monte Calvario, donde por nuestra salvación murió en la cruz.”*

Estaciones: Además de las 14 Estaciones recogidas por la tradición cristiana y de los Apócrifos, San Juan Pablo II, el Viernes Santo de 1991, inauguró un nuevo Vía Crucis inspirado en los relatos evangélicos con 15 Estaciones terminando en la Resurrección. Se pueden rezar indistintamente.



“Cuaresma, caminando juntos”

Charlas Cuaresmales Martes de cuaresma de 20:30 a 21:30h

20 de febrero

Creo en Dios Padre: Dios nos convoca, somos su pueblo

D. Aitor de la Morena.

Sacerdote diocesano, director del colegio arzobispal de Madrid

27 de febrero

Creo en Jesucristo: El encuentro con Cristo, un caminar hacia la Pascua

Inmaculada Cuenca y Santiago Fernández

Ella enfermera y profesora de enfermería, él abogado

6 de marzo

Creo en el Espíritu Santo: El Espíritu que construye y restaura.

Eva María Montoto

13 de marzo

Creo en la Iglesia: la caridad que construye la comunidad.

Inmaculada Fernández Zulaica.

Miembro del grupo del Cáritas de la parroquia

20 de marzo

El ministerio al servicio del pueblo de Dios.

Gema Martínez e Ildé Gómez

Matrimonio, padres de 5 hijos, empresarios

27 de marzo

La parroquia casa de misericordia.

Pedro I. Pérez Lozano, párroco

Celebración comunitaria del Perdón

Visita nuestra web: www.santamariadelpinar.archimadrid.es



Síguenos [Santa María del Pinar](#)